

NAAMÁN

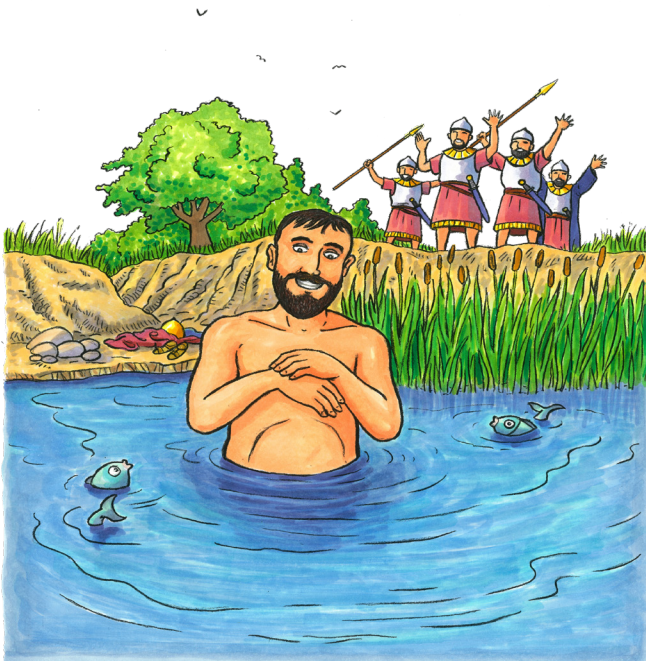
2 Reyes 5



Contenidos

Mensaje	Si hacemos lo que Dios nos pide a través de sus siervos, podemos recibir salvación.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán: <ul style="list-style-type: none">▪ Cómo una joven israelita mantuvo y profesó su fe a pesar de la forma en que había sido arrebatada de su hogar.▪ Que para ser salvos, debemos creer en Jesucristo y en sus enseñanzas.▪ Que debemos luchar sin cesar contra nuestra vieja criatura.
Texto bíblico	2 Reyes 5

Naamán



Como sucesor de Elías, Eliseo tenía el poder para hacer muchas cosas. Lo hacía visible para todos, incluso para las personas que no creían en Dios.

Naamán era un gran general del ejército del rey de Siria. Un día, se enfermó de lepra. Probó de todo para ponerse bien, pero su cuerpo no sanaba. Una joven criada de Israel vivía en la casa de Naamán. Aunque había sido arrebatada de su familia, aún quería ayudar al general. Le dijo a la esposa de Naamán que Eliseo era un profeta de Dios y que podía ayudar a su esposo.

Naamán fue con el rey de Siria y le contó que su criada creía que Eliseo podía sanarlo.

El rey de Siria aceptó enviarle una carta al rey de Israel. Naamán tomó la carta y viajó hacia Israel. Cuando llegó, Naamán se encontró con el rey y le entregó la carta. El rey la leyó. Aunque el rey tenía poder y riquezas, no poseía el poder para curar a Naamán. El rey no sabía qué hacer.

Eliseo oyó que el rey estaba molesto y le pidió que le enviara a Naamán.

Naamán viajó a la casa de Eliseo. Cuando llegó, Eliseo no lo recibió. Por el contrario, envió a un mensajero, que le dijo a Naamán: “Ve al río Jordán y sumérgete siete veces. Si así lo haces, serás sanado”.

Naamán se enojó: “¿Por qué no me recibe Eliseo? Si tiene un poder tan grande, ¿no puede invocar a su Señor y sanarme? Los ríos en Damasco son mucho más limpios, yo debería poder bañarme en ellos y ser sanado”. Se fue muy enojado.

Uno de los siervos de Naamán le preguntó: “Si se te hubiesen pedido hacer algo grande, lo habrías hecho. ¿Por qué es tan difícil creer que, si te lavas en el río Jordán, serás curado?”. El siervo de Naamán lo convenció de escuchar las indicaciones del profeta. Fue al río Jordán y se zambulló siete veces, tal como le dijo que hiciera el varón de Dios. Luego de eso, ¡fue sanado! Todas las llagas por su cuerpo habían desaparecido.

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la historia en un juego de roles.

Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces, y material adicional como un recipiente con agua sucia...

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué enfermedad tiene Naamán? (Lepra)
- ¿Quién le cuenta a la esposa de Naamán sobre el profeta Eliseo? (Una joven criada de Israel.)
- ¿Habrían ayudado al comandante si fueran la joven?
- ¿Qué le aconseja hacer Eliseo al comandante? (Ir al río Jordán y lavarse en él siete veces.)
- ¿Cómo se siente el comandante cuando recibe estas instrucciones? (Está enojado.)
- Naamán debe creer en el mensaje y dejar de lado su propia voluntad y sentimientos personales.

Que los niños repitan...

- Una joven israelita mantuvo su fe a pesar de la forma en que había sido arrebatada de su hogar.
- Para ser salvos, debemos creer en Jesucristo y en sus enseñanzas.
- Debemos luchar sin cesar contra nuestra vieja criatura.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- ¿Qué podemos aprender de Naamán? (Deberíamos creer en el poder de Jesús y en sus enseñanzas; debemos seguir a los mensajeros de Jesús hoy, aunque tengamos dificultades con lo que nos es dicho.)

Repetir el mensaje.

Si hacemos lo que Dios nos pide a través de sus siervos,
podemos recibir salvación.